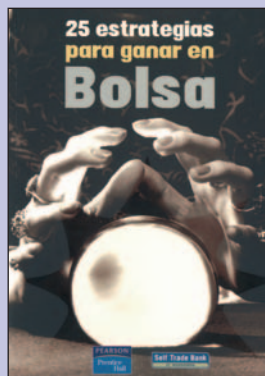


Estrategias para ganar en Bolsa



Jiménez de la Riva, A.; Mesía Martínez, F.; Corazo Abad, P.: 25 *Estrategias para ganar en Bolsa*, Editorial Pearson Educación, S.A. Madrid, 2006.

I. Invertir por dividendos

Las empresas se constituyen para dar beneficios, y los beneficios están para repartirlos entre los accionistas. Este principio fundamental del capitalismo está detrás de esta estrategia de inversión, una de las más claras, sencillas, intuitivas y efectivas que podemos seguir.

Algo tan evidente a veces se olvida. Fue el caso del *boom* tecnológico de finales de los noventa, cuando se llegó a despreciar a las empresas que repartían buen dividendo alegando que repartir beneficios al accionista era “tirar el dinero”. La alternativa de moda era reinvertir todos los beneficios en crecimiento futuro comprando empresas, tecnología, maquinaria..., cualquier cosa, y a cualquier precio.

Igual que un *boomerang*, las modas en el mercado van y vienen. Lo que en momentos de euforia bursátil parecía un sin sentido, a principios del nuevo milenio se ha convertido en credo para los inversores, provocando que las empresas de alta rentabilidad por dividendo batan generosamente al índice de referencia.

¿Qué rentabilidad media puedo esperar de una cartera de alta rentabilidad por dividendo? Invirtiendo por dividendos, el inversor elige una serie de valores una vez al año, los compra y se olvida de revisiones, reponderaciones y demás complicaciones hasta que pasan doce meses. Es, por tanto, una estrategia de inversión “tranquila”, con pocos costes de ejecución y, adicionalmente, con ventajas fiscales al tener un período de maduración superior al año.

Pero lo realmente relevante es que los retornos son muy satisfactorios, tanto en mercados alcistas, como especialmente en mercados bajistas, donde el inversor está algo más protegido al haber elegido empresas con beneficios sólidos, estables y predecibles, que son relativamente ajenas a los vaivenes del ciclo económico.

¿Cómo puedo sacar un mejor rendimiento a mis inversiones en Bolsa?

Esta pregunta se la hacen, como usted probablemente, millones de personas en el mundo que invierten en los mercados financieros. La respuesta ni es fácil ni única. Pero en el libro 25 Estrategias para ganar en Bolsa, de las que MEDICAL ECONOMICS extrae algunas, se describen ágil, sencilla y amenamente los pasos que el inversor debe de dar para que su dinero no caiga en bolsa rota. El libro, escrito por un equipo de profesionales de Self Trade Bank, es una guía que se adentra por los vericuetos de los análisis fundamental y técnico y desemboca en la estrategia astral.

GONZALO SAN SEGUNDO

Algunas empresas retribuyen a sus accionistas, además, con ampliaciones de capital liberadas, un regalo que hay que sumar al dividendo.

Una cartera de inversión por dividendo basada en el Ibex 35 comprada en diciembre de 1994 y revisada anualmente desde entonces, nos habría reportado una rentabilidad media anual del 32 por ciento. En el mismo período, el Ibex 35 ha ofrecido un retorno medio anual del 13 por ciento. En ambos casos, calculamos la rentabilidad bajo la hipótesis de reinversión de los dividendos que se van percibiendo.

No sólo la cartera bate al índice en el largo plazo, también bate al índice cada uno de los años del período 1995-2004, salvo uno: 1998. Sin embargo, lo que quizás llame más la atención de esta estrategia es que para el período estudiado la cartera no pierde en ningún ejercicio, ni siquiera en el terrible 2002 en el que el mercado español cayó un 28 por ciento.

2. Estrategia “growth”

Al invertir nuestros ahorros todos queremos ganar cuanto más, mejor. Algunas teorías apuntan a que la mejor manera de sacar el máximo rendimiento a la bolsa es invertir con estilo. Y esto ¿qué significa? ¿Tiene algo que ver con la moda? No. Invertir con estilo en jerga financiera significa invertir en empresas de crecimiento (estilo *growth*) o invertir en empresas de valor (estilo *value*).

¿Qué sentido tiene invertir por estilos? Tiene todo el sentido del mundo, si se sabe acertar qué estilo prima en cada momento. De hecho, si nos sabemos mover con soltura cambiando de estilo *growth* a estilo *value* cuando conviene podemos llegar a doblar el rendimiento del índice.

¿Merece la pena invertir siempre en crecimiento? Invertir en *value* o en *growth* en el momento oportuno es muy rentable. Pero, al margen del sentimiento, algo tremendamente subjetivo y por lo tanto difícil de mo-

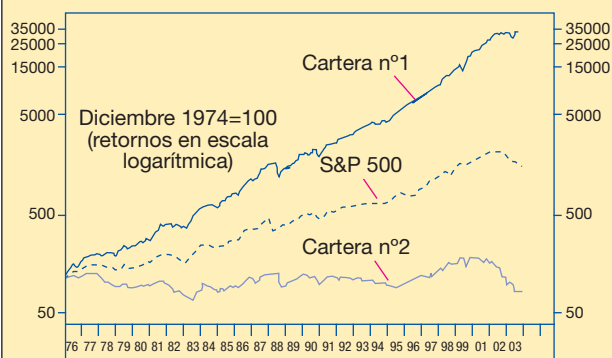
delizar, no hay ningún indicador claro de que debamos invertir en *value* o en *growth*. No hay una correlación clara ni con los tipos de interés largos, ni con las políticas restrictivas (tipos de intervención al alza) o expansivas (a la baja) de los bancos centrales, ni con la volatilidad, ni con la valoración de los mercados.

Puesto que se trata de sentimiento de mercado, sólo cuando la euforia bursátil es desmesurada, como en los años 1998 y 1999, no cabe duda de que hay que estar en crecimiento. Ahora bien, quedarse en valores de crecimiento cuando esa euforia ha terminado no es una buena idea, porque al pinchar una burbuja bursátil son estos valores los que más sufren.

3. Estrategia “value”

Intuitivamente, una empresa de valor es la que cotiza barata respecto a sus activos. Es decir, es una empresa que tiene más valor de lo que el mercado le reconoce. Comprar valor es comprar barato. Esto es lo que predica la escuela de inversión creada por Benjamin Graham

Evolución de dos carteras gestionadas por estilos (1974-2002)



Fuente: BBH.

a la que ha sido siempre fiel Warren Buffet, con inmejorables resultados.

La mayor parte de los inversores que compran empresas teóricamente infravaloradas tienen la esperanza de que el mercado corrija su ineficiencia y termine por reconocer su valor. Por el contrario, a Warren Buffet no le interesa demasiado el comportamiento del mercado bursátil, lo que realmente busca es comprar empresas de buena calidad. Si la empresa es buena, el mercado hará el resto.

¿Cuál es su método? Buffet busca empresas cuyos beneficios sean consistentes, con poca deuda, con márgenes altos y crecientes, que lleven más de diez años cotizando en bolsa, que venda productos diferenciados de la competencia y que coticen con un descuento superior al 25 por ciento respecto a su valoración fundamental.

El último punto es la clave. Podemos encontrar bastantes empresas que cumplen con las cinco primeras condiciones, pero es mucho más complicado encontrar empresas de calidad que además estén infravaloradas. El éxito de la estrategia de Buffet radica en saber valorar las empresas y, además, comprar sólo las que están francamente baratas.

4. Los soportes y resistencias

Son los indicadores de análisis técnico más utilizados, pero no son una ciencia exacta. Un soporte es aquel nivel inferior de precios en el que se aprecia una demanda fuerte, que produce una detención en un movimiento bajista, el nivel en que se compensa la demanda con la oferta, produciéndose un rebote al alza de los precios. Resistencia es el nivel superior de precios en que se aprecia una oferta fuerte, y que produce, por tanto, la detención en el movimiento alcista. También aquí se compensa la oferta con la demanda, produciéndose una respuesta negativa bajando los precios.

¿Debemos tener en cuenta todas las señales que nos aporta esta estrategia? Para conocer y detectar si la ruptura de un soporte o resistencia tiene validez es muy im-

por-
tante tener
en cuenta el vo-
lumen de negociación.
Si el volumen aumenta
durante el período en el
que se produce la ruptura,
confiaremos en la re-

presentatividad de la misma,
llegando a la conclusión de que nos encontramos en una
tendencia alcista o bajista en función de en qué direc-
ción se produzca la ruptura. Cuando una resistencia se
supera con un volumen aceptable, pasa a convertirse au-
tomáticamente en un soporte, y al revés pasaría lo mis-
mo. Por consiguiente, para maximizar mi inversión y mi-
nimizar el riesgo, la estrategia a seguir consiste en in-
troducir órdenes de venta y de compra en el nivel en el
que se encuentran los soportes y resistencias.

Normalmente la utilización de soportes y resistencias
suele ser muy rentable cuando se produce una tendencia
lateral. Este paralelismo suele aparecer después de que la
cotización experimente una dura caída o una fuerte re-
valorización. Esta estrategia es aconsejable y muy útil
para aquellos inversores que invierten en el corto plazo,
ya que en definitiva te ofrece señales de compra y venta
en cualquier tendencia o escenario (bajista, alcista o la-
teral). A su vez, es una estrategia que no exige muchos
conocimientos financieros ni estadísticos, por lo tanto es
apta para inversores muy expertos y para los novatos.

5. Estrategia “stop loss”

Me gustaría beneficiarme de las subidas de la bolsa,
pero soy un inversor prudente. Otro de mis problemas
es que no tengo tiempo para estar encima de mis inver-
siones. ¿Cómo puedo proteger mis ganancias? Una he-
rramienta que puede ayudar son las órdenes *stop loss*.

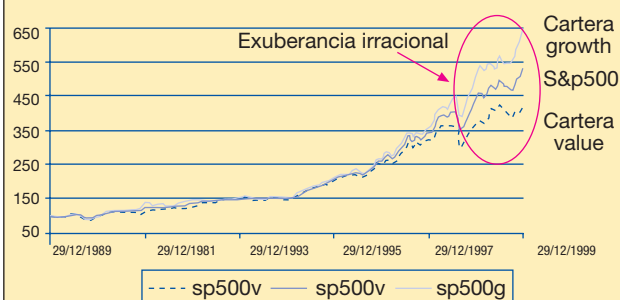
¿Qué es una orden *stop loss*? *Stop loss* significa, lite-
ralmente, parar o limitar las pérdidas. Si miramos al vaso
y lo vemos medio lleno, en lugar de limitar las pérdidas
una orden *stop loss* debería servir para proteger las ga-
nancias. Una orden *stop loss* ejecuta una orden de ven-
ta cuando un valor que tenemos en cartera retrocede has-
ta una cotización que hayamos prefijado. Es una herra-
mienta que nos ayuda a ser prudentes y, sobre todo, dis-
ciplinados en nuestras inversiones.

Otros usos de las órdenes *stop loss*, que, combina-
das con otro tipo de órdenes, pueden resultar útiles,
son: para aprovechar rupturas de soportes y resisten-
cias y para anticiparnos a la publicación de un dato.

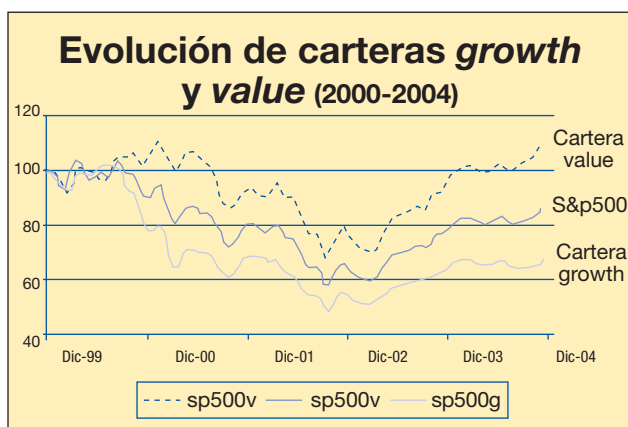
¿Debo utilizar siempre órdenes *stop loss*? Las estra-
tegias *stop loss* tienen un peligro evidente, y es que tien-



Evolución de carteras growth y value (1990-1999)



des siempre a vender en mínimos. Sin embargo, lo normal es que queramos proteger nuestras ganancias al límite, situando la orden *stop loss* un 2-3 por ciento por debajo de la cotización actual del valor. Es en estos casos cuando la orden *stop loss* generalmente sale mal, porque los movimientos intradiarios de un título pueden ser muy bruscos, incluso para grandes compañías como Telefónica. El resultado es que se me va a ejecutar la orden *stop loss* en el mínimo del día, incluso si de cierre a cierre el valor no experimenta cambios. Este es un mal uso de la estrategia *stop loss* que debe evitarse.



6. Estrategia de la opinión contraria

Ir en contra de la mayoría puede hacerte sentir como un paria, pero es un método válido para batir al mercado. De hecho, en el mundo bursátil el inversor que se rige por la opinión contraria a menudo es considerado como un gurú. Hay que ser de una pasta especial para seguir la estrategia de la opinión contraria. En muchos casos, es una cuestión de carácter.

Un inversor contrario es consecuente con sus convicciones, y sería perfectamente capaz de vender su casa en el pico del mercado inmobiliario e irse a vivir de alquiler esperando a que bajen los precios para volver a comprar una vivienda a buen precio. Muchos piensan que sería lo más inteligente, pero pocos llegan a hacerlo. Generalmente una persona de estas características huye de las masas, odia las colas, no suele comprar nada que no esté rebajado y no se deja influir por las modas.

¿Qué ventaja me da la opinión contraria en el mundo bursátil? Hay que partir de dos premisas básicas: una, que todo termina por tender a la media y, la otra, que los inversores se mueven como rebaños, impulsados por oleadas de optimismo o de pesimismo irracional y masivo. Partiendo de estas dos hipótesis y posicionándonos en contra de la mayoría en momentos álgidos de euforia, o de pesimismo, conseguiremos anticipar tendencias y

maximizar mis ganancias en bolsa. Tan apetecible para un inversor contrario es un mercado eufórico como un mercado hundido en el pesimismo. Un mercado hundido anímicamente es una oportunidad de libro para invertir.

¿Y por qué no hay más inversores contrarios si el método funciona tan bien? En primer lugar, si todo el mundo actuara como un inversor contrario no existirían situaciones de euforia ni de pánico y no habría oportunidad de llevar la contraria a la masa. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que hay pocas cosas tan incómodas como llevar la contraria y equivocarse al mismo tiempo.

En tercer lugar, tanto la educación que solemos recibir como la sociedad en la que vivimos tiende a hacernos pensar que la opinión mayoritaria es la opinión correcta.

7. Estrategia astral

Cada fondo, según su fecha de “nacimiento” (fecha de inicio), queda marcado por un signo zodiacal y en este capítulo nos aventuramos en este mundo astral y tratamos de explicar cómo los astros pueden marcar la naturaleza y predisposición de los fondos de inversión.

Aries (21-03 a 20-04): Es un tipo de fondo impulsivo y muy dinámico. Basa su gestión en la gran seguridad que tiene en sí mismo, en la fe en su criterio y la rapidez en la toma de decisiones. Siempre está dispuesto a tomar la iniciativa y por ello trata de anticiparse a los movimientos del mercado, o al menos a no depender de ellos, sino que sigue sus propias perspectivas e intuiciones.

Tauro (21-04 a 21-05): Son fondos estables y calmados, siempre que estén centrados en un buen índice de referencia, porque si lo encuentran, lo siguen con paciencia y resistencia. De ahí sus mejores virtudes, que son la cautela y la seguridad.

Géminis (22-05 a 21-06): Definitivamente, es el signo de los que no tienen miedo al cambio, son cambian-

Siglo		Riesgo	Comentario
Aries		Muy alto	Dinámicos, sin limitaciones de ningún tipo.
Tauro		Bajo	Estables y calmados, seguirán siempre su índice de referencia.
Géminis		Muy bajo	Vocación de rentabilidad superior al mercado a largo plazo.
Cáncer		Alto	Lo más importante para ellos: "la preservación del capital".
Leo		Medio	Los más optimistas, detestan la mediocridad, la volatilidad será frecuente.
Virgo		Medio	Los mejores analistas, cautelosa pero eficiente gestión.
Libra		Alto	Polivalentes o indecisos, según como sea el entorno que les rodea.
Escorpio		Bajo	Intuitivos, van por libre, "sólo buscan optimizar su cartera".
Sagitario		Bajo	Objetivo de rentabilidad estable, siempre miran a largo plazo.
Capricornio		Medio	Son de naturaleza total <i>return</i> (objetivo rentabilidad-riesgo prefijado).
Acuario		Medio	Carácter innovador, si encuentra su estrategia, será un ganador.
Piscis		Bajo	Los análisis del pasado, cuantitativos en esencia, todo debe ser justificado.

tes en sus posturas y estilos de gestión, a veces pueden llegar a parecer contradictorios, pero para ellos no lo son, simplemente se dejan llevar por su naturaleza dual y su impaciencia. Su estilo de gestión se basa en la libertad de estrategias y la independencia de criterio.

Cáncer (22-06 a 21-07): Son los fondos más conservadores, con políticas de inversión más tradicionales y a las que nunca renunciarán a pesar de lo que pueda acontecer en su entorno. Tienen claro cómo gestionar su cartera y no les gustan los cambios ni las sorpresas.

Leo (22-07 a 23-08): Como el león, son fieros y fuertes, basan su gestión en la independencia de su criterio y en la seguridad en sí mismos. Son fondos muy activos, a los que no les gusta pasar desapercibidos y cuando ven una inversión clara, se vuelcan en ella con pasión y con independencia de lo que pueda opinar el consenso del mercado.

Virgo (24-08 a 23-09): Son fondos difíciles de entender para los inversores, porque nunca se sabe cómo van a reaccionar ante los posibles acontecimientos. Gestionan de forma meticulosa y eficiente y con gran cuidado del capital que se les ha confiado, pero definir su política de inversión es realmente complicado.

Libra (24-09 a 23-10): Según como se mire, son polivalentes o indecisos, según como sea el entorno que les rodea. Suelen ser fondos de naturaleza mixta, porque les gusta la libertad de inversión, no renunciarán a ningún tipo de activo, ya sea de renta fija o variable, y si es necesario, se quedarán en liquidez.

Escorpio (24-10 a 22-11): Son los fondos más intuitivos en su gestión. Normalmente tratan de encontrar las gangas para comprar, no les importa lo que puedan tardar. El problema es la inquietud que esto les suele ocasionar, les hace carecer de estilo concreto o estra-

tegia clara, ya que a veces pueden llegar a parecer complicados e incluso contradictorios en sus inversiones. Son los puros *bottom-up* del mercado, sólo les interesa el valor concreto, sin importar el sector, el país o el mercado. Van por libre.

Sagitario (23-11 a 21-12): Son los fondos del inversor a largo plazo, porque son fondos confiados y expansivos, pero siempre con vistas al futuro. Creen que la clave de los resultados debe mirarse en el largo plazo, porque para ellos la clave está en el futuro y los cambios que implica. Lo mejor de estos fondos es que se puede confiar en ellos, porque tienen muy claro su objetivo de rentabilidad estable y lo buscan de forma activa.

Capricornio (22-12 a 20-01): Es la naturaleza del puro total *return* que tan de moda parece que se están poniendo en estos tiempos. Y es que son fondos con un objetivo claro de rentabilidad-volatilidad, en el que se centran y concentran todos sus esfuerzos y no pararán hasta lograrlo. Su estilo de gestión se basa en la paciencia y el análisis de expectativas de escenario futuro.

Acuario (21-01 a 19-02): Son los fondos de carácter más innovador, necesitan salirse de los estilos tradicionales de gestión y para ello investigan y estudian todas las posibles novedades, tanto por tipo de activos, como estrategias de inversión o herramientas de gestión. Con gran capacidad creativa, son activos y críticos consigo mismo y con los demás.

Piscis (20-02 a 20-03): Son los gestores del pasado, para ellos no vale lo de "rentabilidades pasadas no garantizan rentabilidades futuras", porque su análisis es siempre del pasado, son los "cuantitativos" del zodiaco. La cualidad que siempre destaca es la falta de decisión por simple intuición. ■